

La Biblioteca escolar y sus relaciones con la diversidad cultural y el territorio

The School Library and its relations with cultural diversity and territory.

Sandra Patricia Bedoya Mazo*

*Bibliotecóloga. Magister en Educación de la Universidad de Antioquia. Profesora de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

E-mail: spatricia.bedoya@udea.edu.co

Resumen

La información del presente artículo recoge parte del estudio titulado "Biblioteca escolar y Colecciones: una perspectiva diversa y territorial", en la cual se planteó, entre sus objetivos, la identificación de estrategias que emplean, las bibliotecas escolares, para integrar los contenidos de la diversidad cultural y el territorio a sus colecciones.

La investigación se llevó a cabo en las bibliotecas de dos instituciones educativas de la ciudad de Medellín (Colombia). Esta investigación de corte cualitativo, exploratorio y comparado se hizo mediante un estudio de caso, inscrito en el paradigma de las teorías críticas.

Se revisaron documentos de la gestión educativa; entrevistas a estudiantes, profesores, egresados y bibliotecarios; así como una encuesta dirigida a los bibliotecarios y la observación directa de las colecciones bibliotecarias.

Entre los criterios que guiaban la conformación de las colecciones, se identificaron aquellos relacionados con el fortalecimiento de los procesos de pensamiento crítico y los contenidos propios de la realidad de los estudiantes.

En el contexto de las transformaciones necesarias en las bibliotecas escolares, se descubrió que es preciso estructurar colecciones con contenidos pertinentes, en soportes y en formatos acordes con las condiciones de los sujetos educativos y que potencien las relaciones cercanas con la cultura escrita y con las posibilidades de desarrollo de la conciencia histórica en los sujetos educativos.

Palabras claves: Colecciones bibliotecarias; Contenidos; Diversidad cultural; Territorio; Biblioteca escolar

Abstract

The information in this article includes part of the study entitled "School Library and Collections: a diverse and territorial perspective", in which it was proposed, among its objectives, the identification of strategies they use, school libraries, to integrate the contents of cultural diversity and territory into their collections.

The research was carried out in the libraries of two educational institutions in the city of Medellín (Colombia). This qualitative, exploratory and comparative research was done through a case study, inscribed in the paradigm of critical theories.

Documents related to educational management were reviewed; interviews with students, professors, graduates and librarians; as well as a survey directed to the librarians and the direct observation of the library collections.

Among the criteria that guided the conformation of the found collections, those related to the strengthening of critical thinking processes and the contents of the students' reality were identified.

In the context of the necessary transformations in school libraries, it was found that it is necessary to structure collections with relevant content, in backups and formats that are in accordance

with the conditions of the educational subjects and that promote close relationships with the written culture. and with the possibilities of development of historical consciousness in educational subjects.

Keywords: Library collections; Content; Criteria; Cultural diversity; Territory; School library

Cita sugerida: Bedoya Mazo, S.P. (2019). La Biblioteca escolar y sus relaciones con la diversidad cultural y el territorio. *Revista Prefacio*, 3(3), 20-30



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Introducción

Con esta investigación se pretende aportar a los procesos de resignificación de la biblioteca escolar como espacio de diálogo intercultural, capaz de reconocer y de construir contenidos bibliotecarios que respondan a las necesidades e intereses de la comunidad educativa, así como a la diferencia que caracteriza a sus integrantes, evidenciada en sus diversas formas de pensar, de sentir y de actuar. En este sentido, las colecciones escolares se constituyeron en objeto de estudio, pensadas en clave del territorio y de la diversidad cultural.

El territorio debe entenderse como “una construcción social e histórica formalizada por la materialización de las actividades humanas en un espacio físico determinado, pero que se desplaza por fuera de los límites jurídicos, del espacio material” (Emiliozzi, 2013: 20). Por lo tanto, el término territorio puede referirse a la familia, a la escuela, al barrio y a la ciudad y, en general, a los escenarios en los cuales viven y se relacionan los sujetos educativos y desde donde se formulan sus preguntas vitales.

Por su parte, la diversidad cultural es entendida como “un valor” (Chapela y Ahuja, 2006: 10) y “ventaja pedagógica” (Schmelkes, 2005: 41). Tanto la diversidad cultural, como el ambiente natural y cotidiano de los sujetos educativos, implican hacer referencia al concepto de Interculturalidad y, por lo tanto, a la perspectiva curricular del enfoque de la educación intercultural.

La existencia de colecciones bibliotecarias poco coherentes con las necesidades de la comunidad educativa, se inscribe en el entramado de relaciones y de tensiones existentes entre la biblioteca escolar, el territorio y la diversidad cultural, las cuales se evidencian en los contenidos de dichas colecciones bibliotecarias. Tales contenidos, ya sean impresos o digitales, se constituyen en el soporte de la práctica educativa, desde el aula y desde la biblioteca, y por lo tanto deben dar cuenta de la diferencia existente en la escuela y de las formas de apropiación del territorio como “espacio de inscripción de la cultura” (Giménez, 1999: 33).

De acuerdo con lo anterior, es posible afirmar que existe una desconexión entre los contenidos de las colecciones bibliotecarias, con las realidades educativas y sociales de la comunidad educativa, lo cual limita el potencial pedagógico de la biblioteca escolar, desde la perspectiva curricular crítica, en la cual se considera el currículo como un proceso de diálogo y construcción de conocimientos, de manera conjunta entre los sujetos educativos.

Es de anotar que los procesos de desarrollo de las colecciones de la biblioteca escolar suelen llevarse a cabo de manera instrumental, respetando, primordialmente, el cumplimiento de funciones del orden técnico bibliotecológico y, reconociendo, aunque solo de manera parcial, las realidades, individuales y colectivas, de los sujetos educativos en los diversos ámbitos de desarrollo educativo y social y sus necesidades informacionales.

El uso tradicional del espacio de la biblioteca escolar, dentro de las instituciones educativas, es una cuestión que ha gravitado entre la organización técnica de la información y el uso mecánico de los materiales de consulta. Esto evidencia en lo cotidiano, la existencia de bibliotecas escolares con colecciones poco utilizadas, lo que da cuenta de la reducción de la potencialidad de éstas como espacio de saber, directamente relacionada con el enriquecimiento del currículo y la facilitación de procesos educativos, que promuevan sujetos que se reconozcan a sí mismos, en relación con los otros, y que puedan estar comprometidos con su entorno, en tanto logren ser conscientes de las posibilidades que el territorio-mundo, les puede ofrecer.

La experiencia empírica cotidiana de la biblioteca escolar ha puesto en evidencia la precaria identificación del territorio local, con sus condiciones sociales y culturales, como fuente de información que facilite el reconocimiento del sujeto en su individualidad y de éste como integrante de una colectividad con la cual comparte ámbitos de socialización (familia, escuela, barrio, ciudad, país).

Consecuentemente, la biblioteca escolar reconoce, de manera parcial, los referentes culturales, sociales y políticos de los contextos de las instituciones educativas (organizaciones, personas, escenarios de participación, dinámicas de desarrollo, etc.), los cuales se constituyen en fuentes de información y aliados de la labor bibliotecaria y pedagógica (Bedoya Mazo, 2016: 43 y 46). Por lo tanto, experimenta dificultades para articular la información del contexto local a las colecciones, lo cual limita la posibilidad de integrar iniciativas propias con entidades, incluso otras bibliotecas, existentes dentro de su entorno, situación que se agrava si se considera lo que afirma Muñoz Vélez et al. (2014: 57) cuando señala que, entre las carencias de la biblioteca escolar en nuestro país se encuentra “La falta de dotación, el desconocimiento de la comunidad educativa...”.

Asimismo, la biblioteca escolar experimenta

dificultades para trabajar conjuntamente con los profesores y demás actores de los estamentos educativos, dado que desconoce los principios, los objetivos y, en general, la estructura curricular.

Las colecciones de la biblioteca escolar son concebidas desde una perspectiva tradicional de apoyo a los procesos educativos, lo que explica la prevalencia de textos escolares y una tímida referencia para enfatizar en lecturas complementarias. Consecuentemente, la condición pedagógica de la biblioteca escolar se deteriora, limitando su capacidad para establecer vínculos pertinentes con la institución educativa y aportar significativamente al fortalecimiento de prácticas pedagógicas, que sean respetuosas de la diversidad y atentas a las dinámicas de apropiación de los espacios territoriales y a la consolidación de escenarios de inclusión.

El cumplimiento parcial de la dimensión pedagógica de la biblioteca escolar es una consecuencia del desconocimiento y ausencia, en las colecciones escolares, de información que dé cuenta de los diversos territorios de relacionamiento escolar y social, en los cuales donde habitan los agentes educativos, que influyen en la forma en que éstos viven y se relacionan entre sí y con la naturaleza y, especialmente, en la capacidad de crear nuevas formas de expresión social y de apropiación de los territorios para construir procesos de cambio social.

Las colecciones escolares se constituyen en un instrumento fundamental dentro del proceso de desarrollo curricular. De sus contenidos y de su uso pedagógico depende el aporte que la biblioteca escolar realice al proceso educativo dentro y fuera de la escuela. Por lo anterior, las colecciones bibliográficas son un objeto de estudio relevante que facilita la comprensión de la biblioteca escolar como organismo pedagógico. Si se tiene en cuenta que la estructura administrativa y de servicios de la biblioteca escolar depende de la existencia de colecciones escolares con contenidos pertinentes a las realidades educativas particulares de cada comunidad escolar y por lo tanto se comprende que,

dichas particularidades, deben estar presentes en los contenidos de las colecciones bibliotecarias. Estas han de permitir la articulación de la biblioteca escolar con los proyectos pedagógicos de la institución educativa. En tal virtud, el presente estudio se planteó, entre sus objetivos, la identificación de las estrategias que emplean las bibliotecas escolares para integrar los contenidos de la diversidad cultural y el territorio a las colecciones escolares.

Metodología

Participantes

La investigación se realizó en las bibliotecas de dos instituciones educativas de la ciudad de Medellín (Colombia), con representación del sector oficial y el sector privado, las cuales debían estar vinculadas a un proyecto pedagógico activo. El personal responsable de éstas podía ser profesional en Bibliotecología o poseer capacitación técnica en temas bibliotecarios y haber permanecido en su cargo por seis meses como mínimo.

En cada institución educativa se seleccionó un grupo conformado por un profesor, un estudiante y un egresado. Estos sujetos debían ser usuarios asiduos de la biblioteca escolar, haber desarrollado un proyecto o actividad con ésta y poseer sensibilidad frente a la labor bibliotecaria. Se buscó rescatar las voces de los participantes, puesto que han sido escasos los escenarios de escucha y conversación, con la totalidad de los estamentos de la comunidad educativa, que propenda por estructurar una propuesta bibliotecaria que tenga en cuenta su sensibilidad e intereses pedagógicos.

Materiales

Este proyecto fue cualitativo y comparado mediante un estudio de caso, el cual es definido como “El estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (Stake, 2007: 11). El estudio de caso “es una investigación empírica dirigida a investigar un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real por la imposibilidad de

separar a las variables de estudio de su contexto” (Yin, 1989, citado por Álvarez Álvarez y San Fabián Maroto, 2012: 3).

La metodología adoptada para este estudio se ubicó en el paradigma de las teorías críticas, dado que su pretensión fue aproximarse a la realidad histórica y educativa de la biblioteca escolar, en función de su relación con la diversidad cultural y el territorio como escenario de interrelaciones sociales. Esta metodología, de corte exploratorio descriptivo, pretendió abordar un tema poco estudiado al proponer una reflexión crítica de los contenidos de las colecciones escolares y su conformación.

Procedimientos

Se aplicaron las siguientes técnicas e instrumentos:

- Revisión documental: se diseñó una estructura que mapeó el panorama de la biblioteca escolar como campo de investigación y estudio. Este sirvió para ubicar el tema de interés para el proyecto. En la bibliografía recopilada se evidenció la escasa referencia a las relaciones de articulación de la biblioteca escolar con los procesos de reconocimiento de la diversidad cultural y el territorio en la escuela, mediante los procesos de conformación de colecciones y la gestión de contenidos. Este es tema que merece ser analizado, especialmente, dada la influencia que las tecnologías de la información y la comunicación tienen y tendrán sobre el proyecto bibliotecario escolar, a futuro.

De igual forma, se revisó el Proyecto Pedagógico que cada biblioteca escolar desarrolló con las áreas educativas. Estos proyectos debían poseer un enfoque diverso y/o territorial. También, se revisó cada Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.) con el propósito de identificar los objetivos institucionales, el modelo pedagógico y la forma en que se representaba la biblioteca escolar, en dicho documento. Es necesario señalar que en la institución educativa privada no fue posible acceder a este documento. En su lugar se obtuvo información de la página web institucional, recurso

de información que fue empleado en las dos instituciones.

- **Entrevistas:** se diseñó un guión de entrevista diferente para cada grupo poblacional: bibliotecarios escolares, profesores, egresados y estudiantes.

- **Encuesta:** dirigida a los bibliotecarios escolares, estaba compuesta por tres partes: la institución educativa, la biblioteca escolar y el perfil del bibliotecario escolar. Tenía como objeto indagar por las relaciones entre la biblioteca escolar y la institución educativa, en función del reconocimiento del territorio y la diversidad cultural.

- **Observación de las colecciones escolares:** se revisó el inventario de las colecciones para identificar, mediante los descriptores de contenido, la cantidad de materiales bibliográficos que versaban sobre las temáticas de la diversidad cultural y el territorio. No obstante, los inventarios no ofrecían los descriptores.

- **Plan de análisis:** se empleó la Matriz de categorías, en la cual aparecen las categorías, las subcategorías, los observables y los códigos iniciales para el análisis y otros que surgieron en el proceso. La información fue consolidada y sistematizada mediante el empleo del software Atlas Ti.

- **Interpretación:** se procedió a caracterizar los hallazgos, identificando relaciones de causa y efecto, así como las posibles implicaciones y demás relaciones existentes entre la información relativa a las categorías y subcategorías en busca de su comprensión. En este nivel se efectuó el análisis crítico de la información y la confrontación con los documentos teóricos que soportaron el marco categorial y la experiencia empírica vivida durante las visitas de campo. Para la interpretación se empleó un procedimiento inferencial tomando como referente los planteamientos de Cisterna Cabrera (2005), identificando coincidencias y divergencias.

Resultados

En las experiencias estudiadas se observaron algunas coincidencias con respecto a la articulación de los temas de la diversidad cultural y el territorio a las colecciones escolares. En primer lugar, el interés en desarrollar dichas temáticas apoyadas, principalmente, en la literatura, para lo cual las bibliotecas escolares obtenían los materiales de lectura mediante diversas modalidades, cuando no contaban con éste en sus colecciones. La literatura era el soporte principal para la articulación de los estudiantes con sus realidades. Esto planteó un uso específico y para nada funcional de la literatura, puesto que las bibliotecas se cuidaban de caer en el utilitarismo ciego. De igual forma, comienzan a aparecer tímidamente, en el escenario de las colecciones escolares, medios como las publicaciones seriadas comunitarias, que servían como instrumentos para adquirir información de primera mano, con lenguaje sencillo y claro, y además gratuitas. Planteando un nuevo esquema de trabajo en función de su identificación y de su adquisición.

Las bibliotecas desarrollaban acciones de promoción y de animación a la lectura como estrategias para el análisis de las realidades y para favorecer la articulación de los contenidos de las colecciones con dichas realidades. Desde esta perspectiva reflexiva y crítica, las dos bibliotecas escolares estudiadas, lograron articular los contenidos académicos a las realidades de los sujetos y, con ello, fortalecieron su carácter pedagógico, sin parecerse a la escuela como tal y sus procesos tradicionales. Las bibliotecas creaban, además, espacios para hacer otras lecturas de las realidades cercanas a los sujetos en su individualidad y como parte de una comunidad educativa y local. Entre las dinámicas de información se encontraron acciones encaminadas a la reflexión permanente del contexto social del sujeto educativo, la articulación con las dinámicas familiares y el reconocimiento de los lugares habitados en el barrio y en la escuela.

En las experiencias estudiadas, se reconoció el hecho de que las colecciones escolares se

habían convertido en instrumentos para acercar al sujeto a sus realidades socioculturales. En ambos casos, se comenzó a despertar el interés por favorecer el rescate del sujeto en su individualidad, mediante las colecciones escolares, de tal manera que estas respondían a sus intereses y a sus necesidades personales y colectivas. No obstante, este asunto era débil y hacían necesario el análisis y la formulación de estrategias que faciliten su acción concreta.

En ambos casos, las bibliotecas escolares desarrollaban proyectos que les permitían articularse al currículo. Dichos proyectos se proponían objetivos relacionados con la construcción de pensamiento crítico, con base en el análisis de las realidades concretas de las comunidades educativas. De igual forma, existía una preocupación por acercar a niños y a jóvenes a los asuntos de la tradición y a los temas de las realidades cercanas de manera apropiada a su lenguaje y a sus intereses. Esto hizo que, en ocasiones, fuese necesario adaptar los contenidos, dada la escasez de materiales bibliográficos.

Las bibliotecas escolares enfrentaban un reto relacionado con generar la participación de la totalidad de los estamentos de la comunidad educativa en el proyecto bibliotecario. Esto debido a que, en ocasiones, los grados de la educación básica primaria son cercanos a la biblioteca, mientras que los grados de la secundaria pareciera que se alejan de esta, ya sea porque encuentran otras modalidades y otros medios de leer o porque sus intereses de lectura no son ofrecidos por la biblioteca. Esta es una categoría emergente que merece ser revisada en otro momento.

En ambas experiencias se abogaba por superar tanto los muros simbólicos como los físicos de la institución educativa. Dichos límites se cruzaban por medio de las colecciones y del soporte que dan a la reflexión sobre sujetos reales, que viven, que son diferentes y tan iguales, a la vez. El bibliotecario era un facilitador del diálogo entre realidades separadas, tan diversas y tan iguales. En este sentido, se reconoce que la institución educativa, en ocasiones,

supera la realidad y se aleja de ella, de manera ingenua, tratando de desconocer que cuando los estudiantes llegan a ella traen de antemano una historia y un bagaje cultural que les determina su pensamiento y su conducta, e, igualmente, su relación con el libro como instrumento cultural y educativo. Las bibliotecas escolares participantes pretendían instalar, a los estudiantes y a los profesores, en el límite del razonamiento crítico y ubicarlos en el prisma de la realidad y de la incertidumbre, como proceso dialéctico.

Dentro de lo particular de cada experiencia, se observó que, en la biblioteca escolar, de la institución oficial, la articulación de los temas de la diversidad cultural y el territorio en las colecciones escolares se llevó a cabo mediante diversas estrategias, entre las cuales se referenció el uso de la Colección Semilla, la cual es un material de consulta básica para el desarrollo curricular dotada por el Ministerio de Educación Nacional (Ministerio de Educación Nacional, 2014) y de la Colección Territorios Narrados, la cual busca fortalecer los procesos de diálogo intercultural (Ministerio de Educación Nacional, 2018). A excepción de la literatura, las colecciones restantes respondían, principalmente, a la tradición escolar y eran poco utilizadas para los objetivos de esta investigación. Otra estrategia fue la realización de actividades de promoción de lectura con materiales de literatura propios o prestados en otras unidades de información y cuyos contenidos se relacionaban con las experiencias y condiciones reales de los estudiantes.

Una acción que adelantaba la biblioteca escolar oficial, que no afectaba directamente las colecciones pero que se convierte en potencial para ello, era la identificación de ofertas de servicios, de programas, de estímulos y de subsidios de la empresa estatal y privada de la localidad, que pudiera ser de utilidad para los estudiantes y para sus familias. Esta información era captada por el personal bibliotecario y entregada a los usuarios de manera oral.

Tanto la diversidad cultural como los temas del territorio eran abordados a partir de las

realidades de los estudiantes y de sus familias, de tal manera que se analizaban los asuntos propios de la vida diaria como episodios familiares, escenarios laborales, vivencias barriales y anhelos de los niños y jóvenes para examinar términos o conceptos y aplicarlos a formas de pensar, de sentir y de actuar; asimismo se revisaron las condiciones y posibilidades de apropiación de los espacios y escenarios territoriales para el aprovechamiento de los recursos y de los bienes existentes.

Los contenidos de las colecciones se trasladaban al espacio familiar para incentivar su acercamiento a la lectura y a la biblioteca escolar. Estas relaciones implicaban flexibilizar las normas bibliotecarias en función del acceso a la información, a la vez que propiciaban, en la biblioteca, el interés por desarrollar una propuesta, desde la cual fuera posible hacer un acompañamiento a las familias, en diversos temas, como en el proceso de restitución de derechos. Las colecciones eran el enlace entre los estudiantes y sus familias con la biblioteca que, como componente pedagógico activo de la escuela, se constituía en uno de los primeros referentes de socialización e integración a las dinámicas locales. Por ello, la biblioteca no sólo era el lugar de consulta, sino, además, era un espacio de educación ciudadana, que trascendía el asunto académico.

La biblioteca adquirió un enfoque de derechos, al posibilitar la conexión de la comunidad educativa con los espacios y medios para hacer valer las condiciones de ciudadanía mediante el acceso a la información. Es innegable que el reconocimiento del contexto educativo y social de los estudiantes, y en general de la comunidad educativa, es el insumo fundamental para el diseño y puesta en marcha de un proyecto bibliotecario, contextualizado y pertinente. Es de anotar que el aporte de la biblioteca escolar, al desarrollo curricular y a los procesos de aprendizaje, se llevaba a cabo desde el acceso a la información y al conocimiento en la escuela. La información, se materializa en diferentes formatos y soportes, se convierte en la base para la prestación de los programas y servicios biblioteca-

rios y se transforma en diversos productos de información.

La experiencia de la biblioteca escolar oficial, frente a las relaciones entre las colecciones y las realidades de la comunidad educativa, propone la necesidad de crear dinámicas diferentes para la prestación de los servicios bibliotecarios. De igual forma, se reconoce la necesidad de que el proyecto bibliotecario se articule con los programas y actividades educativas y culturales de la escuela, así como con entidades de la localidad. La biblioteca escolar puede atender a las necesidades educativas de manera integral, complementando la dimensión académica.

Por otra parte, en la experiencia del sector privado, la biblioteca escolar participaba activamente en las actividades de reconocimiento de las tradiciones propias de la cultura colombiana, mediante el proyecto pedagógico que incluía la literatura y el arte en sus variadas manifestaciones. Dicho proyecto de formación política, estaba soportado en la colección de literatura.

La biblioteca buscaba otro nivel de análisis cuando proponía a sus usuarios, los cuales gozaban de condiciones de mayor favorecimiento social, la reflexión frente a los asuntos relacionados con la construcción de nación. Para ello, la mirada se centraba sobre aquel sujeto que es diferente y cuyas realidades son diametralmente opuestas a las propias.

Dicha propuesta bibliotecaria creó una dinámica reflexiva en los proyectos y en actividades curriculares y extracurriculares, en busca del rescate de lo propio en un contexto globalizado. Los participantes en el estudio propusieron el empleo de estrategias vivenciales que les permitieran la conexión de los estudiantes con las realidades del contexto y, con ello, articular contenidos de la diversidad cultural y el territorio a las colecciones.

Los bibliotecarios, de ambas instituciones, proyectaban una visión diferente en sus bibliotecas, al integrar parámetros pedagógicos y

políticos, relacionados con el respeto a la diferencia y al reconocimiento de la diversidad cultural. Para ello, se apoyaban en las colecciones, las cuales no eran suficientes para desarrollar lo que se proponían. Esto demuestra que, a pesar de las transformaciones a las cuales están llamadas las bibliotecas escolares, siempre se necesitará estructurar colecciones con contenidos pertinentes, almacenados en soportes y en formatos que se encuentren acordes con las condiciones de los sujetos educativos, que busquen, no sólo acceso con fines académicos, sino que, se alcancen estándares que permitan potenciar relaciones cercanas con la cultura escrita y con las posibilidades de desarrollo de la conciencia histórica en los sujetos educativos.

Estructurar colecciones con las características mencionadas, requiere que la biblioteca se integre con la comunidad educativa, a fin de que los contenidos tradicionales que soportan las áreas se complementen con los contenidos surgidos de los sujetos educativos y de sus realidades favoreciendo la contextualización de los contenidos curriculares. En la actualidad los procesos de conformación de las colecciones responden a la tradición administrativa integrada por la compra, la dotación por parte de los entes responsables de la educación y la donación de algunas personas de la comunidad. Se han descuidado los procesos de construcción de contenidos en la escuela, y sus efectos en los procesos cognitivos y de rendimiento escolar, aspecto que se constituye en una de las exigencias para la biblioteca escolar, entendida como espacio, en el cual, conviven, se crean, se comunican y dinamizan diversos contenidos educativos y culturales.

Discusión

En una sociedad como la nuestra, en la cual existen brechas, no solo tecnológicas, sino, además, culturales, entre las clases favorecidas y aquellas en condición de vulnerabilidad, dentro de las cuales se irrespeta la vida y los derechos de los demás, la biblioteca escolar, a través de las colecciones escolares, en cualquier

soporte y formato, posibilita el encuentro con el otro. Igualmente, puede jugar un papel clave en la construcción del tejido social en la institución educativa, mediante la creación de una cultura del diálogo entre los diversos estamentos de la comunidad educativa, a partir de la ejecución de actividades planificadas y ejecutadas por esta, que permitan entender, de manera clara, el sentido de la diversidad y la territorialidad.

Las bibliotecas escolares, entonces necesitan relacionarse con otras entidades de la localidad, en función de la complementariedad de sus colecciones. Si bien es cierto que algunas lo hacen para solicitar materiales bibliográficos en préstamo, también es evidente que se está desaprovechando la oportunidad de potencializar dichos lazos para enriquecer las colecciones, con contenidos articulados a las realidades contextuales de la comunidad educativa, tanto desde el punto de vista académico, como social.

Las colecciones de la biblioteca escolar son, curiosamente, de poco interés para los bibliotecarios en el ejercicio de su labor y responden a presiones institucionales que centran su atención, especialmente, en el texto escolar (aunque en las dos experiencias estudiadas, el texto escolar carece de protagonismo en el proceso pedagógico), la literatura, y la colección de referencia, generalmente, desactualizada.

Lo anterior demuestra una apatía frente a la necesidad de contar con fuentes y con recursos de información científicos, técnicos, históricos, normativos y culturales, entre otros, que propicien el diálogo con las realidades de la comunidad educativa y la comunidad local, y que faciliten el cumplimiento de las funciones bibliotecarias, en términos del fortalecimiento de las habilidades para el uso inteligente de la información, en cualquier soporte y formato y, por diversos medios de acceso, el estímulo de prácticas de la lectura y de la escritura, la formación de una actitud investigativa que potencie la imaginación y el gusto por aprender de manera permanente (UNESCO y IFLA, 1999: 2).

La biblioteca escolar debería propiciar procesos de reflexión dentro de la institución educativa, que posibiliten otras formas de leer a los sujetos pedagógicos en función de sus requerimientos informativos, para el uso inteligente de la información, es decir, como posibilidad de "... intervención ventajosa de la realidad..." (Páez Urdaneta, 1992). Paralelamente, debe permitir la estructuración de una dimensión pedagógica incluyente, que estimule los procesos de comprensión del mundo, desde dentro y fuera de la escuela. Al respecto Álvarez y Castrillón (2012) refieren que:

Frente a la consolidación del modelo legitimista de la biblioteca escolar, lo único posible sería, inicialmente, alentar una toma de conciencia acerca de que sus idearios no son los propósitos fundamentales con los que se debería trabajar en las escuelas y las bibliotecas el problema de las relaciones entre la vida social, la información y la cultura escrita. (p. 16).

Lo anterior plantea interrogantes frente al ¿para qué la biblioteca escolar? Es común que, desde la academia e incluso desde los entes de gobierno, se responda claramente a esta pregunta, sin embargo, su cotidianidad desvela otras realidades frente a las relaciones de estas con sus usuarios: ¿Por qué las bibliotecas se utilizan, principalmente, para hacer tareas?, ¿Por qué la biblioteca no se ha convertido en un espacio identitario para su comunidad educativa?, ¿Por qué el espacio de la biblioteca, tiene poca conexión con las necesidades informativas (sociales, comunitarias, culturales, entre otras.) de la comunidad educativa?, y ¿De qué manera, la biblioteca escolar, podría fomentar la investigación y la creatividad en la escuela, asumiendo un rol dinámico en las instituciones?

Conclusiones

La articulación de las bibliotecas escolares al desarrollo curricular está determinada por diversos factores entre los que se encuentran los contenidos de las colecciones, que no siempre se valoran dentro del entorno educativo. Lo anterior permite entender, de qué manera, las

colecciones de la biblioteca, a pesar del valor de orden pedagógico y didáctico que puedan tener, generalmente se encuentran descuidadas como posibilidades educativas, lo que las convierte en una suerte de material de bajo uso y de poco reconocimiento por parte de la comunidad educativa, que no identifica, en ellas, el potencial pedagógico que pueden tener.

Para potenciar el valor pedagógico de la biblioteca escolar es necesario estudiar las colecciones, como instrumento de articulación de las bibliotecas escolares a la escuela. En tal virtud se reconoce que, a pesar de que las colecciones son el sustento de la dimensión informacional y pedagógica, han carecido del suficiente interés, por esta razón su desarrollo se ha llevado a cabo de manera instrumental. A pesar de que se han dado respuestas a las áreas de estudio, estas respuestas resultan igualmente funcionales.

Consecuentemente, se hizo evidente la necesidad de formular políticas de desarrollo de las colecciones, orientadas a responder a las características propias de las comunidades educativas, de tal manera que se complementen las colecciones tradicionales de las bibliotecas escolares, y sus contenidos reflejen las realidades de dichas comunidades; contenidos que den cuenta de las particularidades de los sujetos educativos en la escuela y estimulen el establecimiento de conexiones con los territorios. Igualmente, se carece de comités de colecciones, los cuales estarían integrados por representantes de los estamentos de la comunidad educativa y serían los responsables de la formulación y aplicación de las políticas.

Finalmente, vale la pena pensar que la sociedad enfrenta los retos que las tecnologías de la información y de la comunicación plantean en los diversos ámbitos del desarrollo. Dichos retos se trasladan a la biblioteca escolar, haciendo que esta se encuentre hoy en una disyuntiva, por un lado, poseer colecciones semi-activas que responden parcialmente a los intereses educativos y, por el otro, enfrentar el reto tecnológico, en el contexto escolar, el cual plantea un cambio en los soportes y en los

formatos de la información, así como en los modelos de atención, proceso para el cual no se encuentra preparada. Por esta razón, la pregunta por sus dinámicas estaría dada por las implicaciones que pueda traer para aquella, el tránsito de los formatos impresos, a los digitales, en busca de un carácter híbrido, con el personal (bibliotecarios, directivos), que, actualmente es responsable de su gestión.

Por consiguiente, el proceso de articulación de las colecciones digitales, a las bibliotecas escolares, así como a la estructuración de proyectos bibliotecarios híbridos, ha de responder a los procesos pedagógicos y a las características de las comunidades educativas en su diversidad, en sus necesidades educativas y sociales, y en las relaciones con la cultura escrita, con énfasis en el desarrollo curricular. Este se constituye en un asunto pendiente o emergente en la reflexión cotidiana de la biblioteca escolar y en las agendas de investigación de las universidades, que no deben olvidar el carácter interdisciplinar de la biblioteca escolar, entendida como un eje articulador de la diversidad, el territorio y la escuela.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Álvarez, C., & San Fabián Maroto, J. L. (2012). La elección de estudio de caso en investigación educativa. *Gazeta de Antropología*, 2012, 28(1). 12. Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G28_14Carmen_Alvarez-JoseLuis_SanFabian.html
- Álvarez y Castrillón. (2012). *Biblioteca escolar*. Bogotá: Babel Libros.
- Bedoya Mazo, S. P. (2016). Un recorrido de ida y vuelta por la biblioteca escolar de Medellín. *Bibliotecas conectando bibliotecas: memorias del VIII encuentro de bibliotecas* (pp. 31–50). Medellín: Sílabas editores, Alcaldía de Medellín, Fundación Ratón de Bibliotecas.
- Chapela, L., & Ahuja, R. (2006). *La diversidad cultural y lingüística*. México D.F.: Secretaría de Educación Pública. Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe. CGEIB. Recuperado de <http://pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/354/public/354-830-1-PB.pdf>
- Cisterna Cabrera, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1), 61–71. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/299/29900107/>
- Emiliozzi, M. V. (2013). El territorio hecho cuerpo: del espacio material al espacio simbólico. *ABRA, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional*, 33(47), 17–25. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/abra/article/view/5579/5413>
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades: la región sociocultural. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas.*, 5(9), 25–57.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Colección Semilla: libros para sembrar y cosechar bibliotecas escolares, catálogo 2014*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/nas-public/3_catologo_de_la_coleccion_semilla.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2018). *Colombia Aprende: la red del conocimiento*. Recuperado de <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/leeresmicuento/2100>
- Muñoz Vélez, H.A., Misas Ruíz, M.A., Morales Moreno, C., Lema Flórez, C., Osoro Iturbe, K., & Álvarez Zapata, D. (2014). *Estándares para el desarrollo de las bibliotecas escolares en Colombia: informe final proyecto de investigación*. Medellín: Escuela Interamericana de Bibliotecología - Universidad de Antioquia, Fundación Bancolombia y Fundación Taller de Letras.
- Páez Urdaneta, I. (1992). *Gestión de la*

inteligencia. Aprendizaje tecnológico y modernización del trabajo informacional: retos y perspectivas. Caracas. Venezuela: Instituto de Estudios del Conocimiento de la Universidad Simón Bolívar. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas. Recuperado de <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=forums&srcid=MDY2Nj-gyM-jk1Nzc3MjE0NTA3NjEBMTAxODI3NDg3MjE5MjQ2MDMxNDEBMmJLRVhXdEZwSjRKATAuMQEBdI&authuser=0>

Schmelkes, S. (2005). Educar en y para la diversidad. *Revista Pensamiento Educativo*, 37(Diciembre), 38–51. Recuperado de <http://pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/354/public/354-830-1-PB.pdf>

Stake, R. E. (2007). Investigación con estudio de casos. Madrid, España: Morata.

UNESCO, & IFLA. (1999). Manifiesto de la Biblioteca Escolar (UNESCO/IFLA). Recuperado de <http://www.ifla.org/node/7273>

Yin, R. (1989). *Case Study Research. Design and Methods*. London: SAGE.